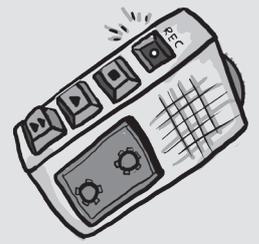


# Ni curas ni generales. GUILLERMO NUGENT SE



## REBELA CONTRA LA TUTELA

Entrevista: Werner Jungbluth Melgar

Fotos: Luciana Reátegui Amat y León



**En abril se publicó *El orden tutelar. Sobre las formas de autoridad en América Latina* (DESCO – CLACSO), libro de sugerentes ensayos sobre las formas que adopta el tutelaje castrense y clerical en nuestro país, y sus efectos en una cultura política donde abundan los siervos a la espera de un amo. A propósito del libro conversamos con Guillermo Nugent, historiador, sociólogo y psicoanalista en las soleadas planicies de la UPC. En esta entrevista empezamos a conocer más del sociólogo y profesor universitario que alguna vez también dictó cátedra en las aulas del J.**

**En su libro describe la cultura del tutelaje. La amplitud explicativa de ésta parece bastante amplia, ¿cómo nos acercamos a ella?**

Quiero llamar la atención al hecho de que no ha habido, ni se ha tematizado la discusión de la autoridad. La mayor parte de las teorías sociales, políticas, han estado obsesionados con el poder, el poder entendido básicamente como el ejercicio de la fuerza y la violencia, y además como un atributo central, que el poder, el poder más importante es aquel que es más oculto. Y mi punto de partida es completamente distinto, para mí lo importante es la autoridad y la autoridad tiene, necesita recursos absolutamente visibles, una autoridad invisible no es autoridad. La autoridad es algo que se ve, entonces como las ciencias sociales y la

ciencia política ha estado obsesionado con lo que no se ve, naturalmente que han dejado de ocuparse de la autoridad, pero es un modelo, digamos en muchas partes de América Latina, pero en realidad es una forma de ejercer la autoridad que tiene que estar muy presente en muchos lugares, parte de América Latina.

**¿Podría profundizar sobre la distinción entre poder y autoridad?**

Bueno la autoridad es lo visible y el poder es lo invisible, es decir, cuando se habla por ejemplo, de la expresión de los poderes fácticos se dice que es todo lo que hay que ver que está “detrás de”. En esa línea, la autoridad sería lo que está “delante de”. El gran problema es que cuando en la Modernidad, se establece que lo poderoso es lo invisible, por ejemplo con imágenes como “la mano invisible” queda

soslayada la importancia de los elementos de autoridad. Uno de los pocos que le concedió una gran importancia a la autoridad como tema de reflexión y que la cuestionaba mucho, es Spinoza. Todo su tratado teológico político, que es una defensa del Estado laico, es un cuestionamiento de la autoridad religiosa, por ejemplo.

**¿Cómo se manifiesta la autoridad?**

En autoridades visibles, digamos, usted entra a la Universidad Católica y se encuentra con tremenda bandera del Vaticano ¿verdad? Eso es un símbolo de autoridad. ¿Cuánto poder tenga? yo no lo sé, porque yo no estoy en la universidad, pero yo paso por la universidad y veo semejante bandera del Vaticano, ese es un símbolo de autoridad.

Encuentro el primer ensayo muy sugerente. Aborda este miedo a expresar el propio pensamiento en público, para no ser sujeto de escarnio o de minusvaloración. ¿Podría ampliar esto, lo que gráfica en el libro, sobre la experiencia docente y el temor de los chicos a hablar?

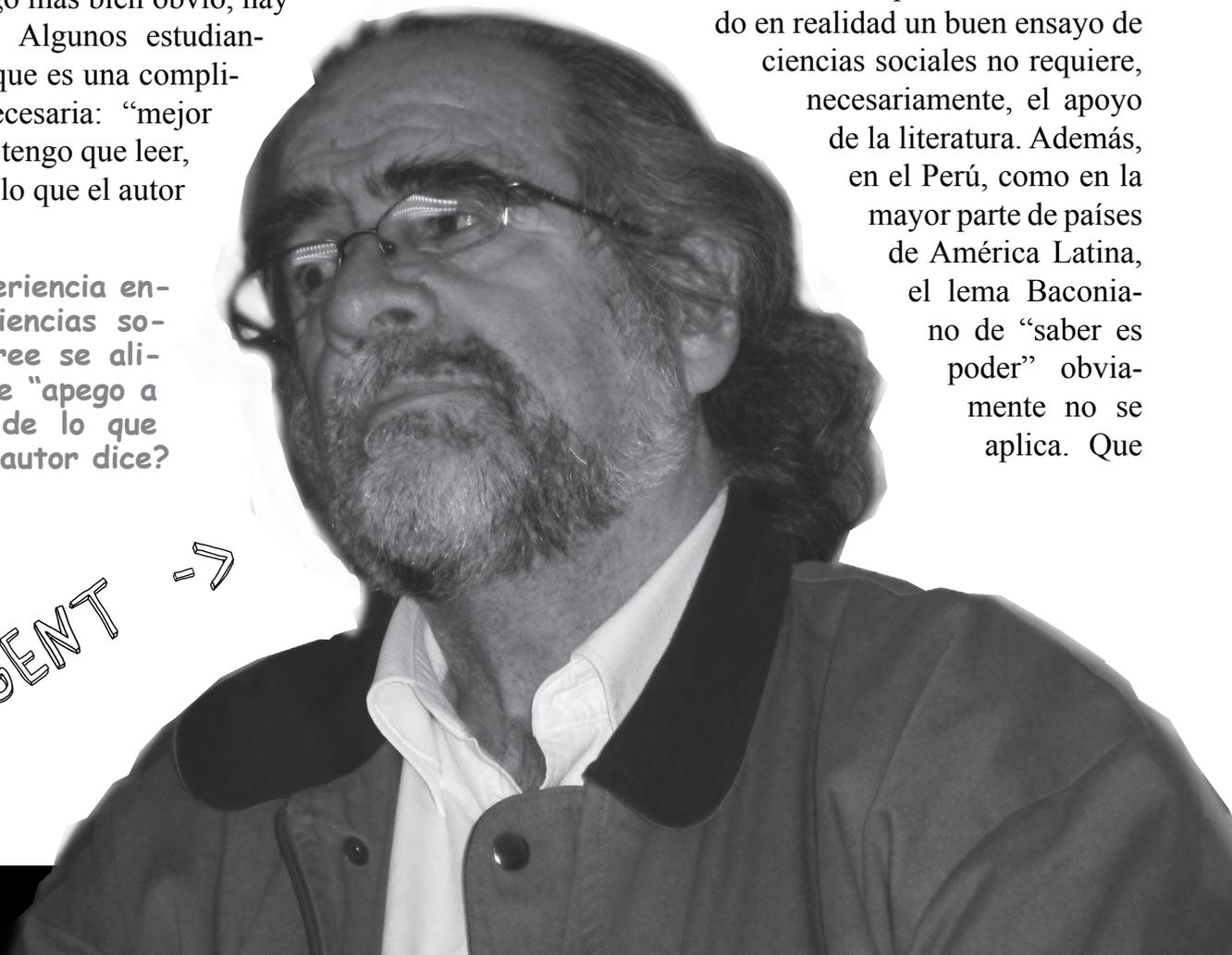
Ah sí claro. Yo ya estoy bastante tiempo en la docencia universitaria, este año deben ser 25 años que estoy metido en este negocio, y mi mayor dificultad consiste en que la gente pueda expresar su propio punto de vista. Eso es muy difícil, porque lo que se ve en un primer momento como flojera, es en realidad muchas veces es un acto de saludable resistencia frente a la idea de repetir lo que el profesor dice, y evitar, por razones muy prácticas, ganarse un pleito evitable. Hay una cultura en donde lo que más se privilegia es la obediencia, y la subordinación y en consecuencia, lo que muchos profesores o profesoras esperan es una subordinación intelectual o académica. Entonces cuando alguien le hace a la gente pensar, a partir de sus propias destrezas en la vida diaria, cosa que en el campo de las ciencias sociales, debería ser algo más bien obvio, hay dificultades. Algunos estudiantes sienten que es una complicación innecesaria: “mejor dígame qué tengo que leer, para repetir lo que el autor dice” y ya.

En su experiencia enseñando ciencias sociales, ¿cree se alimenta este “apego a la letra” de lo que tal o cual autor dice?

Yo no diría que es un tema privativo de facultades de ciencias sociales. Este aspecto, de la inhibición de pensar en público, te diría que es un rasgo de nuestra cultura pública en general, de nuestra cultura política. Vivimos en un mundo donde lo que existe es la alabanza o el insulto, entonces la gente se mueve entre esos dos extremos, y claro la idea de poder pensar, digamos, donde el respaldo de una afirmación sea mi honesta convicción, honesta y razonable convicción de una opinión, eso es considerado irrelevante, insuficiente.

Aunque sí hay una cosa particular en el caso de las Ciencias Sociales. Hay un elemento terrible, que es este abismo, esta diferencia categorial, que existiría entre el saber académico y el que acompaña las actividades ordinarias o la diferencia entre las ciencias y el sentido común. Esa es la mejor coartada para inhibir a las personas y el resultado es esta pobreza literaria que hay en la producción de las ciencias sociales peruanas, lo que se manifiesta, en muchos casos, en un estilo literario incapaz de conectarse con los sentimientos de las personas. Esto ha hecho que, para entender la realidad, muchas veces, la gente recurra a la literatura o cosas por el estilo, cuando en realidad un buen ensayo de ciencias sociales no requiere, necesariamente, el apoyo de la literatura. Además, en el Perú, como en la mayor parte de países de América Latina, el lema Baconiano de “saber es poder” obviamente no se aplica. Que

MUGENT



el conocimiento sea poder no forma parte del credo de las clases dominantes en América Latina. En vez de la autoridad de la ciencia, se prefiere a la autoridad tutelar de Fuerzas Armadas y de las autoridades religiosas. En un contexto así, invocar a la diferencia entre ciencia y sentido común, es pues, bien desconectado.

Yo no entiendo como en América Latina se persiste en negar las virtudes de un Estado laico con el argumento especioso de decir, por ejemplo: “oiga, Uruguay es un país chiquito, homogéneo, en cambio el Perú, la cosa india...”, bueno, el otro extremo es México. Benito Juárez hasta la fecha es detestado por el clericalismo mexicano, porque pudo crear un Estado en efecto laico, y que fue la base del nacionalismo mejicano.

Quisiera que alguien me demuestre cómo un Estado confesional, vergonzantemente confesional, un Estado confesional “inconfeso” como el que tenemos en el Perú, puede ser un mejor camino para la democracia.

Respecto del estudio de la religión quisiera enganchar con una autocrítica a nuestra formación. Probablemente en la Católica somos un poco dogmáticos a la hora de encontrar el nicho clasificatorio. En ese sentido, las preocupaciones por la religión son calificadas rápidamente como “culturalistas” y pareciera entonces que la es-

tructura de desigualdad en el Perú fuera una cosa completamente distinta, sin conexión con lo anterior.

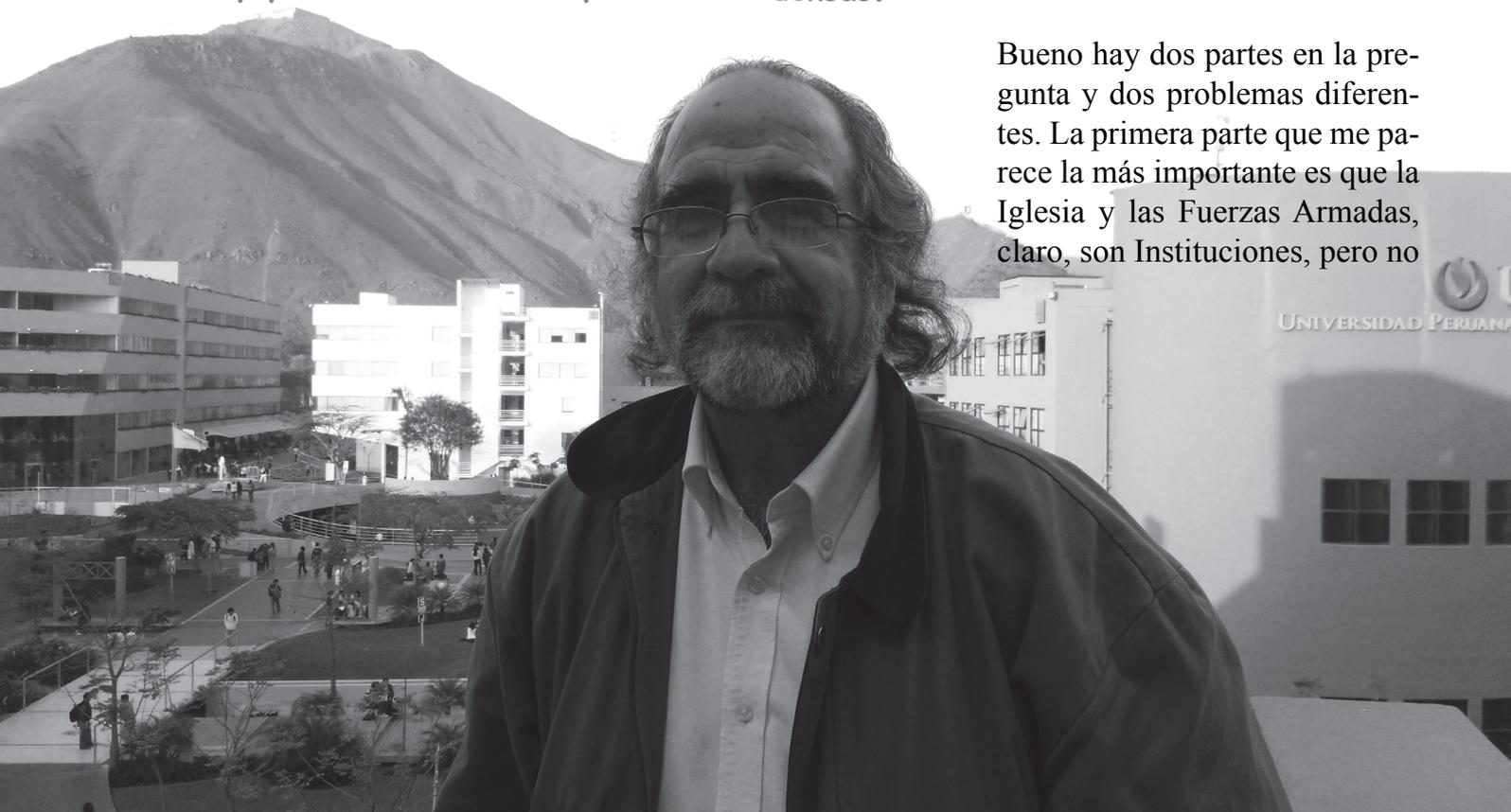
Porque es una forma muy elegante de no meterse con militares, ni con curas ¿no?

¿Usted diría que es por eso?

La extrema pobreza también se traduce en formas de autoridad determinadas. ¿No les parece una cosa que da para pensar que cuando hubo este problema con el gas de Camisea se solucionó enviando un obispo a la zona? El obispo tuvo una jornada con los dirigentes en una Casa de Retiros para que aceptarían discutir con el Primer Ministro: ese es el orden tutelar pues, esa es la idea que entre iguales entre ciudadanos, no es posible, que tiene que haber una figura extra civil, para poder conciliar esto nos condena a la minoría de edad cívica, es lo que quiero decirte

Entre la Iglesia y las Fuerzas Armadas ¿cuál es la que más posibilidades tiene de respetar el orden democrático civil? Porque estoy pensando que si uno le demuestra a las Fuerzas Armadas que “el general democracia” es mejor que el general “X” podría haber una posibilidad de subordinarlos verdaderamente al fuero civil. En la Iglesia, en cambio, hay otras consideraciones de tipo histórico y filosófico muy densas.

Bueno hay dos partes en la pregunta y dos problemas diferentes. La primera parte que me parece la más importante es que la Iglesia y las Fuerzas Armadas, claro, son Instituciones, pero no





debemos olvidarnos que en la vida social tienen un peso enorme las múltiples corrientes de opinión que hay en la sociedad. Por razones que no explico en este libro, pero que son materia de un siguiente publicación, yo diría que el sentido común, cotidiano, práctico en las personas es cada vez menos dependiente del tutelaje y está cada vez más crecientemente orientado por la única alternativa efectiva contra el tutelaje, que ha sido el ingenio.

Para que tú tengas ingenio tienes que haberte liberado de cualquier tutela. Ya no es la idea de pasar de la tutela al sentido crítico, del sociólogo que sabe de Bourdieu y que es el “ultra crítico”. No, no. Acá la idea es pasar de la tutela al ingenio, que es la virtud intelectual que más valoramos los peruanos. Lima, por ejemplo, ha cambiado en el último medio siglo a punta de ingenio: Lima Norte, Lima Este, eso no es producto de una planificación, digamos de la racionalidad burocrática weberiana. El ingenio es uno de los re-

cursos culturales –intelectuales más valiosos que tenemos en la actualidad. Lo que se llama la Cocina Peruana no es producto de un saber científico versus el sentido común.

La otra parte tiene que ver con la diferencia radical que hay dentro de estas dos Instituciones: Fuerzas Armadas e Iglesia Católica, y es que las Fuerzas Armadas son parte del Estado, es decir, es el Estado el que se organiza de una cierta forma y que ya que ve qué peso le da a cada parte. Tan parte del Estado es un General, como un Alcalde.

La Iglesia Católica no es parte del Estado, es un Institución que ha tenido un largo periodo de predominio en Occidente, y en efecto, una influencia histórica muy marcada, no tanto en la conformación del Estado, sino en la definición de la autoridad en los Estados. Yo creo que la moral cotidiana está cada vez más lejana, digamos de la fuerza normativa de una moral pública católica.

Hace poco leí que la Ministra del Interior de Japón había hecho entrar a las cámaras de televisión a la sala de ejecución en una cárcel de ese país. En la noticia se decía que la Ministra lo hizo para propiciar un debate sobre la pena de muerte.

Es más, ella ha declarado que se opone a la pena de muerte...

Ajá, ahí va mi pregunta. Alberto Adrianzén habla sobre la importancia de que un régimen ejerza hegemonía. Entonces, ¿qué tipo de aperturas, haciendo el paralelo con el Japón, tendría que tener un Estado para -a la vez- ejercer hegemonía sin aliarse con las Fuerzas Armadas ni el Clero y ejercer hegemonía, profundizar el orden democrático, y vamos, promover la emancipación de la gente de los tutelajes?

Bueno es una pregunta interesante, pertinente, o sea como el Estado puede tener una hegemonía. Yo lo que creo lo que se trata de recoger los cambios que ya se están haciendo cada vez más evidentes, que se, han ido formado en las cuatro y cinco últimas décadas. Estamos en un periodo de “cosecha cultural” y con todas las condiciones para que se dé un proceso de “cosecha política” también.

Ahora ¿qué cambios en específico podría ejemplificar?

Por ejemplo que el principal vocero de opinión pública ya no sea Pablo Macera sino Gastón Acurio creo que es un cambio bastante notorio. También el proceso de expansión urbana,

a pulso que se hace durante varios años y que estaba aun en la etapa del ensayo- error pudo haber sido es un fracaso, pero sobrevivió. Y en general, yo diría, que las forma que tenemos de vernos como peruanos, como país, es bastante más afirmativa que algunos hace años. Creo que este período pone en crisis la idea del pesimismo cultural, esta idea que el Perú está hecho de tradiciones inmutables como un racismo de hace 400 años y que ya nada se puede hacer. Es eso lo que creo que va cambiando. **Volviendo al tema del ingenio ¿no será solo una respuesta reactiva de los más débiles? Usted mencionó la expansión urbana ante la falta de políticas y la hostilidad del Estado que obligó a la gente a auto construirse, a auto construir ciudad. Pero eso no quiere decir que el futuro esté garantizado como co-**

**lectividad, empezando por algo tan material como la casa que hiciste sin ayuda y que se puede caer con un sismo, porque, precisamente, no tenías un ingeniero al costado...**

Pero, no se ha caído pues, no se ha caído. El ingenio nunca puede fracasar, porque además en nuestro país la cosa es muy clara, si tú haces algo y te sale bien, “pucha que ingenioso fuiste” pero si eso mismo hace y te sale mal, “eres un improvisado, ¿cómo se te ocurre hacer eso?”. El ingenio en sí mismo tiene la categoría de eficacia.

Aquí tengo que aclarar lo que se refiere por el ingenio. El tema en realidad aparece en los comienzos de la Modernidad, la gente se empieza a preguntar cuál es la mejor forma de hacer las cosas. De eso depende cómo se

entiende la relación entre el saber y la práctica. Cuando tienes un método el resultado práctico no es lo decisivo. Si haces una investigación de acuerdo a tal sociólogo y no te resulta como la de tal sociólogo, sino que te sale un mamarracho, el problema es el método. Lo cual, hace en realidad que el método esté al margen de cualquier debate.

En cambio el ingenio tiene el desafío práctico día a día. Porque si el ingenio fracasa, ahí no hay cómo decir “Luciana, no aplicaste bien el ingenio”. El ingenio no es separable del actor a diferencia del método; entonces el método no se equivoca, los que se equivocan son los pobres seres humanos con sus limitaciones. Si hasta ahora la Humanidad ha logrado lo que ha logrado ciertamente ha sido mucho más en base del ingenio que al método.



Hay un término que siempre he escuchado, pero me he demorado bastante en entender como lo usan los estadounidenses, ellos se jactan de tener "ingenuity". Primero pensé primero que era ingenuidad, pero en realidad es ingenio...

Sí, claro. Vamos a remitirnos a un clásico de la sociología que es el Sr. Tarde. Gabriel Tarde mencionaba que hay tres etapas en las acciones humanas que es de la repetición, la oposición y la adaptación. Y que la consecuencia de esas tres era la invención. Es decir, las acciones humanas están naturalmente orientadas hacia la invención. Que Gabriel Tarde no se enseñe en las facultad de sociología y que prefieran a Durkheim es una de las cosas intelectualmente más penosas que ocurren en la actualidad, pero en fin no hay mal que dure 100 años, aunque el veto a Tarde duro cien años en efecto. La gran suerte es que hay una universidad en Canadá que ha colgado en línea absolutamente todo Tarde.

**La cuestión de la pobreza literaria que mencionó antes ¿puede venir de una formación híper técnica como científicos sociales? ¿por dónde enmarcaría este tema?**

Ah bueno claro. Hoy en día nadie duda que Mariátegui escribía bien, tenía un sentido de fuerza literaria, de la belleza literaria. En el mundo actual lo que hay en efecto es más producto de la tendencia Durkheimiana, es decir con Durkheim la

sociología, tiende a convertirse en ingeniería social, en efecto, a tratar a los hechos como cosas. Pero si piensas que la sociología, no es solamente ingeniería social, sino que es una forma de registrar las múltiples expresiones de la interacción de humanos con humanos, con el medio ambiente, te va salir otra forma de entender las cosas.

Pero además la pobreza literaria tiene que ver mucho con el auditorio. Si tú te imaginas que te vas a dirigir a tus iguales, a otros tecnócratas, vas crear un lenguaje que sea fácilmente comprensible por los tecnócratas, yo no veo ahí ningún problema. Pero si tú aspiras o pretendes dirigirte a los ciudadanos en general, y sigues escribiendo como tecnócrata aparece el corto circuito. La mía no es una objeción al estilo literario tecnocrático, el uno punto uno, uno punto uno punto uno... cosas por el estilo. Porque para ciertos auditorios, al contrario, es una forma muy fluida de lograr un éxito retórico persuasivo. Pero si pretendes llegar a un auditorio universal naturalmente requieres otra retórica, otra estrategia retórica.

**Es un poco la propuesta de La Colmena también ¿Y cómo ve el tema de la interdiscipliniedad en las ciencias sociales?**

La verdad, me parece un tema tan artificial, pero tan artificial... porque si uno ve a los sociólogos clásicos, digamos Tarde, Simmel Weber, la verdad era gente que transitaba con mucha facilidad por muy distintos registros de conocimiento. Hay un momento en que se impone este idea de la ingeniería social,

que para ingenieros sociales está perfecto, pero hay un momento en que la ingeniera social se convierte en un discurso para la sociedad, vamos a decirlo así. Y es ahí donde empieza a haber un recorte impresionante de los saberes y de que se cree que el sociólogo debe saber de tal o cual cosa. Lo que ahora se llama interdiscipliniedad o algo por el estilo, es simplemente volver a lo que la sociología en realidad fue de sus comienzos, si uno ve a los autores que han influido en el pensamiento social del siglo XX Marx, Weber era gente que ahora se llamaría interdisciplinaria, pero en realidad eran personas que tenían curiosidad por el mundo que les rodeaba. Mi idea es estar abierto a lo que necesitas ver. Si te apoyas en el ingenio eso no tiene que llamarte la atención, pero si crees que existe una cosa que se llama "método sociológico" ahí sí claro vas a pensar "uy, esto no entra en el método sociológico". Se supone que la fuente del saber es el método sociológico solo porque tienes que sostener eso como presupuesto y a mí me parece que es un presupuesto prescindible quiero decir, el método tal y como se ha venido enseñando hasta ahora.

**¿Cómo ve usted la sociología de la cultura que se hace en el Perú, que se ha venido haciendo y se está haciendo ahora?**

En términos generales la elaboración, de conocimiento no genera una forma de autoridad laica en el país, entonces siempre aparece como una actividad muy secundaria, no es algo don-

de el Estado por ejemplo o entidades privadas pueden tener un particular interés, es una actividad que en general se hace a contracorriente, y tiene una fortaleza y una limitación. La fortaleza es que tanto los académicos ya formados como los estudiantes en formación, si se dedican a eso, es porque tienen una gran convicción personal puesto que no es un camino sencillo. El límite que hay tiene que ver con lo poco que se considera al ingenio, ¿se han puesto a pensar cuánto costó la investigación de Bourdieu en *La Distinción*? La frustración viene de que te digan: “mira, la investigación se hace así”, pero nunca te dicen cuánto cuesta. La primera pregunta metódica que debe hacerse en una investigación es ¿cuánto cuesta? Cuando uno ve un texto de sociología francesa, una súper investigación, la primera pregunta que uno se debe hacer es “¿y eso cuánto cuesta?”. A nosotros no nos enseñan que debemos hacer esa pregunta antes que nada, “¡Qué tal método!, ¡cómo hizo la entrevista!, ¡cuántas entrevistas!, ¡qué tal muestra!” Pero la pregunta es ¿cuánto cuesta? Si lo puedes pagar, bécen, y si no mejor no sigas porque te vas a frustrar. Es como si alguien te dijera que “la” manera de irte de vacaciones a la playa es en un súper auto deportivo del año, ¿y si no tienes un auto súper deportivo del año?, ¿por eso no te vas a ir a la playa? Bueno, es un poco eso, en si me parece que debemos afinar más las formas de recoger información de elaborar conocimientos, adaptadas a nuestras posibilidades, esa es la idea. La mejor producción de conocimiento es la que está más adaptada a las características del medio donde te mueves.

**Mi siguiente pregunta es bien curiosa...**

Esas son las mejores preguntas creo.

### ¿Cómo está la San Marcos?

Bueno, eso es a lo que voy en el primer ensayo de *El Orden Tutelar*. El Estado hace un increíble y vergonzante abandono de su aparato de educación superior, como contraparte de la Reforma Agraria. Al abolir el gamonalismo, las posibilidades de movilidad social que se dan en el Perú fueron espectaculares. Claramente, el gamonalismo se trasladó del mundo de la propiedad de la tierra, al mundo del conocimiento, entonces se creó una segregación espantosa en el plano del conocimiento, entre establecimientos privados y establecimientos estatales, a nivel de la escuela y a nivel de la universidad. El caso de San Marcos es la expresión más notoria y más patética porque es una universidad emblemática del Perú si se compara con los países de la región, con la situación de la Universidad de Chile, la Universidad de Buenos Aires, la Universidad de Sao Paulo, la UNAM... no sé si en la actualidad, pero hubo un momento en el que el rector de la UNAM tenía su asiento en el Gabinete de Ministros, claro, hablamos de un Estado laico. Lo que me parece realmente dramático es que hubo una gran posibilidad para que los hijos de aquellos que fueron beneficiados por la Reforma Agraria puedan entrar a una carrera, en efecto meritocrática, que permita una masiva movilidad social, y eso fue cortado a raíz.

### ¿Y en el caso particular de la enseñanza de sociología en San Marcos?

¿Cómo decirlo para no herir sus susceptibilidades? Año a año quedo asombrado, realmente asombrado por los estudiantes realmente brillantes que salen por ahí, es decir, gente que en muchos casos



ha tenido pues que navegar contra la corriente, no solamente para entrar a la universidad, sino probablemente desde mucho antes. Hay una voluntad y unas ganas por entender el país y situarse en el país, realmente enorme. Para mí, como profesor, me atrevería a decir que ese es mi principal estímulo intelectual y me exige para estar siempre actualizado o atento para escucharlos. Aunque claro como en todos lugares también hay los relajados, ni qué decirlo, pero, bueno, hay estudiantes realmente brillantes. Pero no se lleven una imagen idílica tampoco como para decir: “ya, entonces todos en mancha nos vamos a San Marcos”, pero si me lo preguntas así, respondo como lo vivo.

### ¿Y tiene alguna referencia de cómo está la Católica?

No, hace tiempo que estoy bien desconectado, no tengo mucha idea de lo que pasa ahí. Tengo lo que publican algunos profesores pero sobre lo que se lee o no se lee, no, no tengo mucha idea la verdad

### ¿Ha pensado en volver alguna vez?

Bueno, uno no puede modificar la biografía, yo estudié en la Universidad Católica, yo estudié Historia, y fue una actividad en la que aprendí mucho. Luego, por un periodo muy breve la verdad, fui profesor de la Universidad Cató-

lica, pero digamos en mi memoria lo que más queda son los años que pase como estudiante.

**Sobre sus estudios a eso va mi última pregunta, sobre su trayectoria...**

Ah, es bien rara.

**Ciertamente heterodoxa ¿Por qué la heterodoxia de su trayectoria y como le sirve esa heterodoxia?**

Nadie escoge ser heterodoxo, por lo menos la gente que dice “ah, yo quiero ser heterodoxo” siempre me inspira poca confianza. Además, yo no me considero heterodoxo, por el contrario, me siento tremendamente ortodoxo conmigo mismo y muy feliz. Cada quién tiene su biografía intelectual, sus accidentes geográficos emocionales, sus valles, sus ríos, sus desiertos y uno por ahí esta mas o menos, manejándose. Yo estudié Historia en la Universidad Católica, en una facultad donde mis posibilidades de enseñar eran absolutamente nulas porque era una facultad tremendamente de derecha, no sé si lo será hasta ahora. Luego estudié Ciencias Sociales, sociología en México, y probablemente eso puede ser una raíz de la eso que tu llamas heterodoxia, pero para mí es la forma natural de entender las cosas.

La gran ventaja de estudiar Historia, tal como yo la estudié, era que uno se acostumbra a manejar muchas fuentes históricas, y te da una muy sólida formación humanística, en la cual la distinción entre literatura, psicología, filosofía e historia es muy accidental. Cuando llego a la sociología sí me encuentro con un temperamento intelectual que a mí en efecto me resultaba bastante extraño y de ahí tiempo después, me paseé por varias universidades. Durante largos años en la facultad de Comunicaciones lo cual ha sido el caso aquí

en la UPC, y en Ciencias Sociales estudiando primero en Villareal y luego en San Marcos que es donde finalmente me quede y contra todo pronóstico, fui nombrado profesor en San Marcos. Por esa época también me forme como psicoterapeuta en rehabilitación psicoanalítica y terminé la formación.

Si tú me preguntabas, cuando terminé el colegio, si sabía que iba a hacer todo eso, no tenía la menor idea. Es más, empezando el cuarto semestre de Estudios Generales, la mayor parte de mis amigos y amigas, ya sabían lo que iban a estudiar y yo no tenía la más remota idea y estaba angustiado. Si finalmente estudié Historia fue por dos motivos: uno es que en Estudios Generales, el profesor que más me gustó, por la manera de enseñar, fue un profesor del que ahora se habla poco que se llamo Honorio Ferrero. Luego en mis estudios de Historia conocí a Heraclio Bonilla, que es uno de los profesores a los que tengo una mayor gratitud, porque Heraclio se dio cuenta que yo podía tener algún talento mucho antes que yo me diera cuenta en todo caso. Luego hice un Doctorado de filosofía en San Marcos. Esas son cosas que me han gustado, quiero decir no las he hecho porque sean la expresión de un ideal, supongo que esa ha sido mi manera particular de lidiar con mis conflictos personales o emocionales, pero digamos lo que yo he hecho es parte de mi manera de arreglármelas con el mundo y conmigo mismo.

**Hay aún desconocimiento sobre las relaciones entre el psicoanálisis y la sociología o las ciencias sociales en general, ¿cómo ve usted esta relación, y en que radica?**

Para mí todo el aparato conceptual psicoanalítico, y esa es una diferencia marcada con otras formas de elaboración del saber, es que tiene una base enteramente práctica. Yo creo que el lado más sólido del psicoanálisis es su legitimidad en la manera de afrontar el sufrimiento humano al nivel individual. Aplicar el psicoanálisis para entender problemas públicos, no es la parte que a mí me interesa, yo creo que la oportunidad y la tremenda riqueza de la elaboración psicoanalítica en realidad se aprecia en el consultorio, como paciente o como terapeuta. Es un escenario de una enorme complejidad. Es decir, ya es bastante con entender lo que ocurre en el espacio del diálogo analítico como para que encima te quieras preocupar por que pasa afuera, sobre todo teniendo una tradición en sociología tan rica. Cuando uno lee autores como Simmel o como Tarde te das cuenta que la posibilidad de estudiar el mundo de los sentimientos, de las emociones de la vida social es muy rica. Aunque claro, si tu horizonte de referencias se reduce a Weber y Durkheim el psicoanálisis debe ser de algo que de pronto llame la atención para entender a la sociedad.

**Los temas como la memoria, el perdón creo que tienen algún vínculo con la perspectiva del análisis psicoanalítico. ¿Verdad?**

Ah, bueno, sí pues, claro. En el ensayo sobre la Memoria (en El orden tutelar) hay muchos presupuestos, pero la pregunta creo que iba por el lado de una teoría psicoanalítica para estudiar fenómenos sociales. Los autores más clásicos del psicoanálisis pensaron cosas impresionantes en el espacio del consultorio ya sea con terapias individuales o en grupos, eso es

realmente complejo, con eso creo que basta y sobra, eso ha marcado mi manera de pensar, sin duda. Pero la idea de cultivar la memoria no pretenden ampararse en un saber psicoanalítico, eso es lo que quiero decir, sino en un saber que sea relevante para la gente, ciudadanos que simplemente quieran entender todo lo que ahora se discute sobre la memoria.

**Encuentro ese ensayo muy interesante también por su concepción de un tipo de memoria "para que no se repita". En algún momento usted dice que la memoria recién llegaría después de que ha pasado la etapa de luto, por ejemplo**

Así es, así es. Además lo que ahí señalo que hay que distinguir entre lo que es un hecho como tú dices "de memoria" y un hecho judicial. Creo que hay cosas que son judiciales ya sean o no memoria. Ahora mismo hay gente que ha cometido crímenes y ese no es un problema de la memoria, es un tema que debe ser sancionado. Mi preocupación es que muchas veces ante la imposibilidad de hacer justicia se señale como un recurso alternativo el cultivar una memoria. Lo que se ha estado hablando últimamente en el Perú sobre memoria, hasta donde alcanzo a darme cuenta, tiene que ver en realidad con reivindicaciones penales. Hay gente que merece ser objeto de un proceso penal y ser condenada, eso no tiene que ver con la memoria.

Y por otro lado no sabemos qué cosas vayan a quedar o no en la memoria, es como el olvido, nadie escoge de qué se olvida, hay cosas de las que simplemente te olvidas y hay cosas que quedan grabadas en la memoria. Es decir hay cosas

como cuando Haya de la Torre, ya que estamos hablando del estado laico, en el año 1923, hace una manifestación contra el Corazón de Jesús, el APRA se ha encargado de que eso se olvide, y en efecto, se ha olvidado. Hoy sería difícil ver al partido aprista conmemorando un aniversario de la rebelión de Haya de la Torre contra la consagración del Perú al Corazón de Jesús (1). Mientras tanto, otras cosas son recordadas con desfiles. Por las cosas tan graves que han pasado en el Perú en los últimos años, el tema central es un tema de la justicia, y además de la más drástica o sea de la justicia punitiva.

No creo que se puedan resolver todos los problemas generados por la violación de derechos humanos sin poner en cuestión el orden tutelar. Una interpretación, en mi opinión, errónea es cuando se dice: "¿por qué hay tanta gente en el Perú que no le da importancia a los Derechos Humanos?" y la respuesta es que tenemos un opinión pública fascista. Claramente no tenemos una opinión pública fascista. La resistencia viene por el tutelaje, no porque la opinión pública sea partidaria de torturas.

**¿Le parece que en las ciencias sociales en el Perú manejamos una especie de sentido común de izquierda?**

Sí, y es un grave error. Al estudiar Historia yo tuve profesores de derecha, profesores que cuando yo hacía una exposición me interrumpían: "Eso que usted dice, se basa en Marx ¿no?" o si en algún momento yo citaba a Hoffman: "Hoffman es un historiador marxista ¿no?". Creo que la mejor formación es contra la corriente. Es decir, cuando te formas sin tensión con los profesores, es poco lo que aprendes. Con esto no estoy di-

ciendo que el mejor lugar es una facultad conservadora, pero sí me parece que una buena facultad (de ciencias sociales) debe tener profesores conservadores y profesores liberales, sin duda alguna. Uno debería poder decir: "voy a llevar un curso con este profesor que es muy de derecha pero que maneja este autor muy bien" o "voy a llevar tal curso dictado por un radical de izquierda", esto me parece muy bien. Tener una facultad donde todos son progre o todos son conservas este no me parece lo ideal. Mejor sería una facultad donde justamente ciertos temas no sean evidentes para todos, eso es lo que te garantiza la discusión. Por ejemplo, si todo el mundo sabe que hay que enjuiciar a los militares por la violación de derechos humanos, podría haber un profesor que tenga dudas, y que piense, por ejemplo, si no es más importante preocuparse por la estabilidad política de las instituciones. La idea es que haya tensión, que haya que haya un grado de fricción, en ese grado de fricción los estudiantes son los principales beneficiados, pero eso no hay en el Perú. En ningún lugar toleran a los que no son del barrio.

---

1. Basadre cuenta que en mayo de 1923 el arzobispo Emilio Lisson cursó una instrucción pastoral al entonces presidente Augusto B. Leguía instándolo a oficializar el acto litúrgico que culminaría con la imagen "entronizada en la plaza principal". Los grupos anticlericales de la época eligieron a Haya de la Torre para manifestar contra la consagración el 23 de mayo de dicho año.

